E Reglas del juego

Vamos a la playa !

a partir de 6 años | 2 a 4 | 15 min

Contenido: 4 castillos de arena (compuestos de 8 piezas cada uno), 4 bases (sobre las cuales los jugadores construirán sus castillos de arena), 72 cartas «acción».

Objetivo del juego: Ser el primero en terminar su castillo de arena u obtener el máximo de decoraciones.

Preparación del juego:

Cada jugador elige una base, que coloca frente a él, y coge las ocho partes del castillo del color correspondiente, dejándolas a un lado.
Se separan las cuatro cartas «ola». Se arma un primer mazo de diez cartas, en el cual se introduce una carta «ola». Luego, con el resto de las cartas se arman tres mazos del mismo tamaño, aproximadamente. Se introduce una carta «ola» en cada uno de los mazos y se los reagrupa en una sola pila, dejando el primer mazo debajo de la pila. Este mazo, que constituye la pila, se coloca en el centro de la mesa.
Se le da la vuelta a las primeras cartas de esta pila, poniéndolas boca arriba: tres cartas, si se juega entre dos o tres jugadores, y cuatro cartas, si se juega entre cuatro.

Desarrollo del juego:

Cada jugador, en su turno, realiza tres acciones:

- Elige una de las cartas del centro de la mesa
- Realiza la acción correspondiente
- Reemplaza esta carta por una nueva carta de la pila

Acciones de las diferentes cartas:

1 - Cartas de construcción

El cubo: con esta carta, el jugador coloca una parte de su castillo sobre la base. Luego, retira la carta y la deja al lado de la pila.

Superconstructor: con esta carta, el jugador coloca dos partes de su castillo sobre la base. Luego, retira la carta y la deja al lado de la pila.

Superniño: el jugador que coge esta carta la conserva y la coloca junto a su base. Cuando haya recuperado tres de estas cartas, podrá colocar dos partes del castillo sobre su base. Luego, estas tres cartas se retiran y se dejan al lado de la pila.

2 - Cartas de ataque:

El bebé: con esta carta, el jugador elige el adversario al que desea atacar: el bebé pisotea su castillo, por lo cual el jugador atacado debe retirar una de sus partes. Luego, se retira la carta y se deja al lado de la pila.

El balón: con esta carta, el jugador elige el adversario al que desea atacar: el balón rompe el castillo por lo cual el jugador atacado debe retirar una de sus partes. Luego, se retira la carta y se deja al lado de la pila.

La ráfaga: con esta carta, el jugador ataca a todos sus adversarios: el viento rompe los castillos, por lo cual todos los jugadores deben retirar una parte de su castillo (salvo el que juega la carta). Luego, se retira la carta y se deja al lado de la pila.

Nota 1: si un jugador todavía no ha comenzado a construir su castillo, no pasa nada.

El ladrón: con esta carta, el jugador puede robar la carta de decoración que desee a alguno de los demás jugadores y colocarla junto a su castillo. Luego, se retira la carta y se deja al lado de la pila.

3 - Cartas de defensa

El hermano mayor: con esta carta el jugador se defiende del ataque del balón, que no produce ningún efecto sobre él.

El papá: con esta carta el jugador se defiende del ataque del bebé, que no produce ningún efecto sobre él.

Nota 2: las cartas de defensa se colocan junto a las bases de los jugadores. Deben ser visibles para todos y permanecen activas durante toda la partida.

Nota 3: los jugadores no pueden tener más de una carta de defensa. Si un jugador ya tiene una y desea coger otra, debe deshacerse previamente de la que tenía.

4 - Cartas de decoración

El jugador que coge esta carta la coloca junto a su castillo. ¡Atención: no todas las cartas de decoración tienen el mismo valor!

5 - Cartas «ola»:

Cuando se le da la vuelta a una carta «ola», el/los jugador(es) que posee(n) menos decoraciones (se cuenta el número de decoraciones, no el número de cartas), debe(n) retirar una parte de su(s) castillo(s). Si el jugador todavía no ha comenzado a construir su castillo, no pasa nada. A continuación, se coloca la carta en el centro de la mesa.

Nota 4: puede ocurrir que varios jugadores tengan el mismo número de decoraciones y sean quienes tengan la menor cantidad. En ese caso, todos retiran una parte de su castillo.

Cada vez que se le da la vuelta a una carta «ola», se procede de la misma manera.

Una vez que ha pasado la ola, se vuelve a colocar una carta en el centro de la mesa y la partida continúa.

Atención: ¡cuando llega la cuarta ola, se termina la partida!

¿Quién gana?

El jugador que primero termina la construcción de su castillo gana la partida.

En caso de que llegue la cuarta ola antes de que algún jugador haya terminado su construcción, se detiene la partida y el jugador que tiene más decoraciones gana. (Atención: se cuenta el número de decoraciones, no el número de cartas).

En caso de empate entre varios jugadores, el ganador es aquel que haya avanzado más en la construcción de su castillo.

Un juego de Antoine Rabreau